



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
4 de enero de 2018  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de Población y Desarrollo

51<sup>er</sup> período de sesiones

9 a 13 de abril de 2018

Tema 3 del programa provisional<sup>1</sup>

**Debate general**

**3 a): Medidas para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en los planos mundial, regional y nacional**

**3 b): Ciudades sostenibles, movilidad humana y migración internacional**

### **Declaración presentada por la Youth Coalition for Sexual and Reproductive Rights (YCSRR), organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social<sup>2</sup>**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

---

<sup>1</sup> [E/CN.9/2018/1](#).

<sup>2</sup> La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## Declaración

### Abordar la evolución de las necesidades de los jóvenes en la migración internacional

La Youth Coalition for Sexual and Reproductive Rights es una organización internacional dirigida por jóvenes comprometidos con la promoción de los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes y los jóvenes en los planos nacional, regional e internacional. Esta declaración, presentada con ocasión del 51<sup>er</sup> período de sesiones de la Comisión de Población y Desarrollo, tiene por objeto impulsar esta misión e instar a los Gobiernos a dar prioridad a los derechos de los jóvenes en respuesta a las tendencias actuales en el ámbito de la migración. La participación e inclusión de los jóvenes es imprescindible para lograr ciudades sostenibles y para hacer realidad los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2013), 35 millones de jóvenes menores de 20 años son migrantes internacionales y 6 de cada 10 jóvenes migrantes internacionales viven en regiones con mayores niveles de desigualdad social. Instamos a que los Gobiernos tengan en cuenta a los jóvenes migrantes en la formulación de políticas. Este es un elemento fundamental para crear ciudades sostenibles, inclusivas, seguras y de espíritu abierto y para garantizar su futuro socioeconómico.

Reconocemos la contribución positiva de los migrantes para el crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible. Reconocemos también que la migración internacional es un asunto complejo que afecta al desarrollo de los países de origen, de tránsito y de destino, y que por tanto exige respuestas coherentes e integrales.

Debemos cooperar en el plano internacional para velar por que las migraciones sean seguras, regulares y ordenadas, respetando plenamente los derechos humanos, especialmente los derechos humanos de los jóvenes, incluidos los derechos sexuales y reproductivos, sea cual fuere su situación migratoria. La denominación “jóvenes” se refiere a diversos grupos que incluyen (sin carácter restrictivo) a los jóvenes que viven con el VIH, a jóvenes lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, *queer* e intersexuales, a los jóvenes indígenas, a los afrodescendientes, a las personas con discapacidad, a los grupos étnicos marginados, a las minorías religiosas, a los migrantes en situación regular e irregular, a los consumidores de drogas, a los grupos económicos y sociales desfavorecidos, a los padres jóvenes, a las mujeres jóvenes, a los homosexuales, a los refugiados, a los jóvenes en situaciones de conflicto y de emergencia, a las niñas embarazadas, a los alumnos que abandonan los estudios, a los desplazados, a las minorías lingüísticas, a los solicitantes de asilo, a los jóvenes que viven en la calle, a los que trabajan en la economía informal, a las niñas adolescentes, a los trabajadores sexuales y a los jóvenes privados de libertad, entre otros, como ya quedó reconocido en la Declaración del Foro Mundial de la Juventud de Bali de 2012.

Instamos a que los Gobiernos:

- Practiquen una participación significativa de los jóvenes: los jóvenes migrantes, en particular los que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, deben tener acceso a oportunidades de aprendizaje permanente y a oportunidades de participar plenamente en la sociedad. Debemos participar en la formulación de las políticas que nos afectarán. Esto significa que los Gobiernos deben asegurar la participación de los jóvenes en los espacios políticos y celebrar consultas con jóvenes en las plataformas de adopción de decisiones y los mecanismos de rendición de cuentas a todos los niveles, en particular en la formulación, el desarrollo, la aplicación y la evaluación de las leyes, las políticas, los planes y los presupuestos.

- Reconozcan y afronten las desigualdades en el contexto de la migración: según el septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (2016), el 49% de los migrantes internacionales son mujeres y niñas. En muchos casos, sus derechos sexuales y reproductivos son violados, lo cual afecta a su salud y bienestar. Debido a los prejuicios y la discriminación, tienen más probabilidades de convertirse en parte de la economía informal y enfrentarse a condiciones de trabajo peligrosas.

Las mujeres, los refugiados y los migrantes jóvenes y adolescentes a menudo hacen frente a múltiples formas de discriminación interseccional y a la falta de acceso a las oportunidades. Además, los jóvenes en situaciones de conflicto, incluidos los menores refugiados que están separados de sus padres, a menudo carecen de un sistema de apoyo inmediato y pueden experimentar un acceso limitado o nulo a la educación, la salud y otros servicios básicos. En 2016 el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados estimó que, en todo el mundo, el 50% de los niños refugiados en edad de asistir a la escuela primaria no están escolarizados y que el 75% de los refugiados adolescentes en edad de cursar enseñanza secundaria tampoco están escolarizados. Los niños y adolescentes refugiados tienen cinco veces más probabilidades de no asistir a la escuela que sus homólogos no refugiados.

- Protejan los derechos humanos de los migrantes en situación irregular: en muchos países de acogida, los jóvenes en situación irregular son vulnerables a la explotación, ya sea por parte de sus empleadores o de las autoridades estatales. Los jóvenes migrantes y refugiados explotados a menudo carecen de acceso a mecanismos de denuncia u otros sistemas judiciales, en parte a causa de su situación irregular o su edad. Los jóvenes son objeto de discriminación y violencia cuando se ven forzados a abandonar sus hogares y, cuando llegan a su destino en busca de mejores condiciones de vida, con frecuencia se enfrentan a normativas que atentan contra su privacidad. Los exámenes de salud obligatorios, las pruebas obligatorias de infecciones de transmisión sexual y VIH, y las pruebas de embarazo no deberían ser un elemento determinante en la concesión o renovación de visados o permisos de trabajo.
- Mejoren la empleabilidad: los Gobiernos deberían promover entornos de trabajo seguros y proteger los derechos laborales de todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migratorios en situación regular e irregular, en particular las mujeres migrantes y los jóvenes.

Según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, los jóvenes se enfrentan a altas tasas de desempleo (13% entre los jóvenes). Los Gobiernos deben crear y mejorar las condiciones laborales seguras y elaborar políticas que tengan en cuenta las cuestiones de género con el fin de mejorar las competencias y las capacidades de los jóvenes migrantes. Los Gobiernos deben eliminar la discriminación en el acceso al empleo y la formación, y velar por que los programas de capacitación sean accesibles para las personas más vulnerables al desempleo.

Debe prestarse especial atención a las zonas fronterizas, donde son frecuentes los viajes entre los Estados debido al empleo y al comercio. La falta de recursos para cubrir las necesidades de quienes viven en zonas fronterizas empuja a las personas a participar en la economía informal, donde son vulnerables a la explotación. La trata de personas y otras actividades ilegales también son frecuentes en estos espacios.

- Inviertan en servicios de salud adaptados a los jóvenes que incluyan servicios de salud sexual y reproductiva, y en una educación sexual integral: según el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de 1994 y la Plataforma de Acción de Beijing de 1995, y reforzado en el Objetivo 3 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el derecho a la salud sexual y reproductiva es fundamental para el desarrollo sostenible. Los

jóvenes migrantes y aquellos a los que es difícil llegar necesitan una asistencia sanitaria accesible, asequible y de calidad, libre de todo estigma y discriminación. Los jóvenes deben poder acceder a los servicios de salud independientemente de la edad, el género, la situación migratoria, el consentimiento de los padres, el estado serológico respecto del VIH, el estado civil, la actividad sexual, la ocupación o cualquier otro componente de su identidad.

- Deroguen las leyes que penalizan y restringen los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes migrantes: el acceso a la salud sexual y reproductiva implica la derogación de las leyes que limitan la expresión de la orientación sexual y la identidad de género, que restringen el acceso a los servicios de salud, incluidos el aborto sin riesgo y los anticonceptivos asequibles, y que limitan el acceso a una educación sexual integral, y de las leyes que penalizan el trabajo sexual. La situación migratoria puede afectar en gran medida al acceso de las jóvenes a un aborto sin riesgo, lo cual puede tener consecuencias negativas para su salud.

La Youth Coalition for Sexual and Reproductive Rights cree que deben eliminarse todos los obstáculos para la salud y los derechos de los migrantes. Antes bien, los Estados Miembros deberían acoger de buen grado sus contribuciones a la sociedad y proteger a todos los migrantes contra la discriminación y otras formas de exclusión. Se deben respetar sus derechos y su salud sexuales y reproductivos, independientemente de su condición jurídica o migratoria. Los jóvenes están dispuestos a contribuir y colaborar para facilitar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las ciudades sostenibles.

---